



Estonia: 1.300.000 habitantes, 3.000 musulmanes, 6.000 baptistas, 6.000 católicos y 1.000 judíos. El país menos religioso del mundo. Un país en el que el soviétismo comunista arrasó en las conciencias de los estonios. Si evangelizar es salir a las periferias y “oler a oveja” como dice el Papa Francisco, **Mons. Philippe Jourdan, Obispo de Estonia**, está en la “periferia de la periferia” y no huele a oveja, huele a rebaño. En Agencia SIC le entrevistamos para que nos cuente cómo se evangeliza en el país menos religioso del mundo y cómo se recompone una sociedad después de una devastadora guerra.

P. Se dice de Estonia que es “el país menos religioso del mundo” o incluso a veces se dice que es “el país más ateo del mundo” pero estas dos expresiones no tienen el mismo significado... ¿cuál define mejor a Estonia?

R. Lo que parece más exacto es la expresión de “el país menos religioso”. La palabra “ateo” al menos en Estonia, viene más del concepto ideológico comunista. En Estonia hay poca gente que se considere atea en este sentido. Hay muy poca gente que se considere religiosa. En Estonia ocurre más o menos el mismo fenómeno que ocurrió en Alemania del Este. Es un hecho que donde el luteranismo se encontró con el comunismo ha tenido como resultado un desierto espiritual terrible.

Una vez pregunté a un obispo luterano de Estonia que por qué pasa esto, y me dijo en su opinión personal como obispo luterano: “¿por qué la Iglesia Católica, por ejemplo en Lituania ha resistido mejor que la Iglesia Luterana al Sovietismo? Porque la Iglesia Luterana se considera siempre parte de la sociedad del estado, mientras que la Iglesia Católica se considera siempre una realidad diferente de la sociedad del estado”. Con lo cual cuando hay gobiernos muy anti-cristianos como en la Unión Soviética los luteranos hacen mucho mal.

La BBC vino a hacer un reportaje y ellos mismos nombraron a Estonia como “país menos religioso del mundo”.

“Es impresionante ver la alegría que tienen porque por primera vez tienen el sentido de hacer algo sagrado en su vida al hacer la señal de la cruz”

P. ¿Cómo se evangeliza en el país menos religioso del mundo?

R. Paso a paso. Yo creo que el aspecto personal es muy importante. Una anécdota que me gusta mucho es que cuando me consagraron obispo, vino de California un señor mayor estonio con cuya

familia había huido después de la guerra de Estonia. Este señor era prácticamente de los primeros católicos en Estonia de los años 30. Este hombre me dijo que recordaba de cuando era pequeño en los años 36 – 37 que cada lunes por la tarde su madre por la tarde le decía: “cállate, no hagas ruido que tu padre está en su despacho con el arzobispo”, este arzobispo le daba catequesis a su padre. El Arzobispo personalmente iba todos los lunes a casa de este catecúmeno a formarle.

Mientras que los obispos católicos estemos siempre dispuestos a hacer este tipo de cosas, la Iglesia irá bien. La Iglesia del mañana es la que trata personalmente a la gente. Esto es lo que intento hacer yo como obispo. Por ejemplo en Tallín doy catequesis a un grupo de adultos. No me dedico a darles clases magistrales, más bien hablo personalmente con cada uno.

Una de las cosas que les enseño es a hacer la señal de la cruz (santiguarse) y su significado, porque para ellos es un misterio. Es impresionante ver la alegría que tienen porque por primera vez tienen el sentido de hacer algo sagrado en su vida al hacer la señal de la cruz. Ahora empezamos a tener hijos de conversos, pero no hay familias de tradición católica.

P. Los estonios conversos, ¿qué es lo que más aprecian de la Iglesia Católica?

R. Yo diría que lo que tienen muy claro es que la Iglesia Católica te ayuda a tener una relación personal con Dios. Lo que más les gusta es la eucaristía y la confesión. Es curioso que hasta luteranos han pedido la confesión católica, para ellos no es un sacramento es como una consulta al psicólogo. Es una de las cosas que más aprecian de la Iglesia Católica, que se pueden confesar. En el ambiente luterano es un logro que entiendan quienes son los santos y quien es la Virgen María.

P. Además de Obispo, es catequista, párroco, director espiritual...

R. Párrocos hay, pocos, pero hay. En estos países el obispo tiene una figura más de padre a diferencia de países como España, Italia o Francia, donde la gente tiene la visión del Obispo como un alto funcionario de Dios, por decirlo de alguna manera. Tienen la visión de alguien que administra las cosas de la Iglesia en su país. Esto es normal que ocurra. Esto también está cambiando para volver al origen del obispado que es ser padre.

En mi caso, no hay nada que administrar porque para administrar algo tiene que haber algo que pueda ser administrado.

Nosotros estamos en la periferia de la periferia (refiriéndose a las palabras del Papa Francisco), por eso le hemos invitado al Santo Padre a que venga.

P. Actualmente en Estonia dentro de los pocos habitantes que profesan una religión, hay 3.000 musulmanes, 6.000 baptistas, 6.000 católicos y 1.000 judíos aproximadamente ¿Cómo es la convivencia con estas religiones? ¿Y con los musulmanes?

R. La convivencia es buena, existe la libertad religiosa en la sociedad de Estonia. Los musulmanes de Estonia no son del norte de África, más bien son de Asia Central del Cáucaso, Chechenos por lo que no es la misma actitud del medio oriente que es más radical. El conflicto de Oriente Medio casi no influye en estos musulmanes, porque vienen de países que están lejos del conflicto.

“El comunismo oficialmente es algo que la gente odia”

P. ¿Hay algún movimiento de la Iglesia o congregación que estén presentes en Estonia?

R. No es fácil encontrar congregaciones que vengan. Lo que hay ahora mismo son algunas congregaciones como las Brigidinas, una congregación de monjas típica de los países nórdicos y que en Estonia trabajan en una escuela católica. También hay pequeñas congregaciones de Chekia, Polonia... Y también están presentes los Neocatecumenales.

Las escuelas católicas en Estonia, no son escuelas para católicos. Son escuelas donde la mayoría no son católicos. Tenemos que luchar más para consolidar la identidad católica de estas escuelas pero si solo fueran para católicos no podríamos mantenerlas. De esta manera, familias estonias que no conocen la Iglesia Católica pueden conocerla a través de estas escuelas, ya que la visión que tienen de la Iglesia Católica es la visión del siglo XXI.

P. ¿El comunismo soviético sigue siendo un impedimento para profesar la Fé católica públicamente?

El comunismo oficialmente es algo que la gente odia. No hay comunistas, pero el Comunismo desapareció como sistema económico – político-, pero como esquema moral del hombre sigue existiendo. El comunismo tiene una visión muy materialista del hombre

Por ejemplo con el celibato sacerdotal, la gente por la calle cuando me ven no lo entienden porque tienen la mentalidad comunista de que el hombre es un animal un poco más desarrollado y que tiene en sus genes la propagación de la especie. Con este ejemplo se ve que los esquemas inculcados siguen dentro de las personas.

El Comunismo no consiguió destruir la Fe pero sí consiguió un poco hacer que la Fe se quedara en lo personal y en el corazón de las personas no en el ámbito público.

“En Estonia, todo el mundo sabe quién es el Papa Francisco y lo ven como alguien muy abierto, y muy cálido. Esto los medios de comunicación estonios lo transmiten”

P. De los estonios que a causa de su fe tuvieron que abandonar su país a causa de la persecución, ¿han vuelto muchos? ¿Otros no quieren volver?

R. Algunos sí que están volviendo. Por ejemplo el presidente actual, se fue y volvió. Algunos han vuelto pero creo que no todos. La mayoría creo que se quedaron en sus países de destino. Al final se fueron y formaron familias fuera.

P. ¿La figura del Papa Francisco también cala en la sociedad estonia? ¿Llega su mensaje?

R. Sí, por ejemplo yo participé en el telediario en una cadena pública de Estonia, en el que se

comentó la elección de este nuevo Papa. No solo se comentó si no que ese día el telediario principal del país de ese día estuvo totalmente dedicado al Papa Francisco. Unos días después escuche una encuesta radiofónica que se hizo en la calle a ciudadanos estonios sobre el Papa Francisco y de 15 personas encuestadas solamente una dijo que era religiosa, pero todos sabían quién era el nuevo Papa Francisco, que era argentino...etc.

Todo el mundo sabe quién es y lo ven como alguien muy abierto, y muy cálido. Esto los medios estonios lo transmiten también.